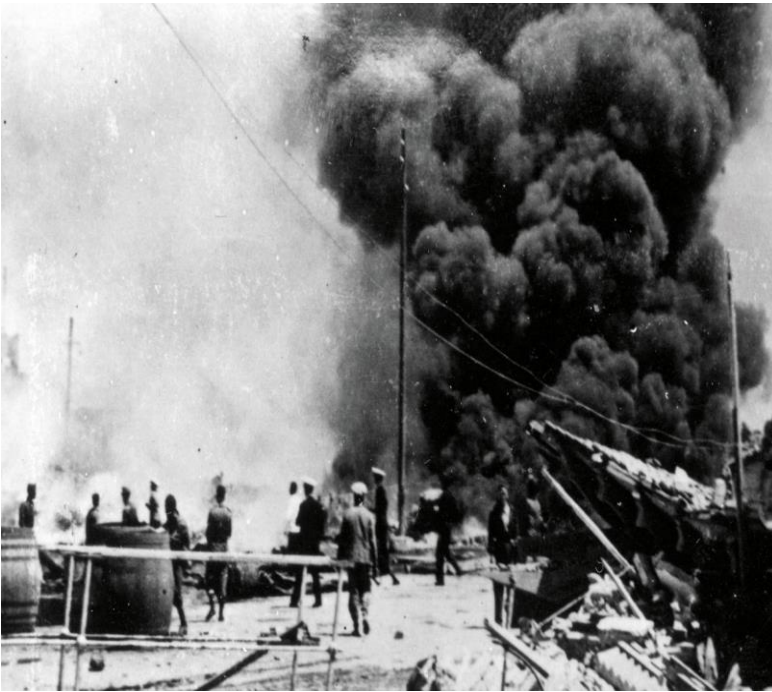


## Crónica periodístico-literaria de Gisela Sotillo<sup>172</sup>

---

### Manuel, el alcalde de Fiñana



173

Almería  
Un plato para el obispo, un plato triturado y amargo,  
un plato con restos de hierro, con cenizas, con lágrimas,  
un plato sumergido , con sollozos y paredes caídas,  
Un plato para el obispo, un plato de sangre de Almería (...)

---

<sup>172</sup> Profesora de apreciación literaria de la Universidad Nacional de las Artes, Caracas. Doctorado en Artes y Culturas del Sur. Correo electrónico: artesotillo@gmail.com

<sup>173</sup> Almería bajo las bombas durante la Guerra Civil Española. Foto tomada de <https://miguelblanco.blog/2020/03/18/almeria-bajo-las-bombas-panico-muerte-destruccion-y-solidaridad/>

Una Europa convulsionada, un fantasma de guerra recorre a Occidente. Alemania e Italia lideradas por los gobiernos fascistas de Adolfo Hitler y Benito Mussolini. La Unión Soviética con Stalin. España al Sur oeste europeo (1931), una economía mayoritariamente agraria, malas vías de comunicación. Fuentes económicas industriales más importantes Barcelona y Madrid. La historia de un país dividido, con ideales separatistas que perduran hasta el día de hoy.

Febrero de 1936, elecciones generales en España, triunfo de los republicanos, coalición que reunía a comunistas, socialistas y anarquistas, bajo la dirección del primer ministro Manuel Azaña. Una izquierda no bien cohesionada con profundas divisiones internas aprueba una nueva constitución. Este instrumento jurídico despoja del poder a la Monarquía, a los curas y monjas, los grandes privilegiados de la historia. Una religión católica que en nombre de Dios mato a millones de inocentes, como siempre, aliada a la derecha fascista. No podría analizar este conflicto sin comprender perfectamente que estos antecedentes están precisamente en gobiernos elegidos en comicios democráticos y luego la sublevación de militares, golpes de estado, por supuesto hay que decir, porque es histórico, la lucha del hombre por el dominio de los territorios. La iglesia amenazada ante sus groseros privilegios siempre influenciando, al lado de la derecha, los designios de un país. Una Monarquía construida por Reyes a quienes nadie elegía, aliada perfecta del fascismo, apoyada por los Nazis.

Una nube negra, muy oscura y tenebrosa, un tiempo detenido. Una guerra civil, de julio de 1936 a abril de 1939, casi tres años, dos grupos políticos enfrentados en una violencia sin sentido, que generó odio, tristeza, indignación y miles de muertos. La ofensiva como mecanismo para la solución de problemas sociales y políticos. Se calcula que ascienden a millones entre fusilados, desaparecidos miles de exiliados huyendo del conflicto que nunca han entrado en la estadística y otros no contabilizados en pos guerra. Refiere el poeta latinoamericano y premio nobel de literatura:<sup>174</sup>

Yo si la conocí. ¡Un millón de españoles muertos! ¡Un millón de exiliados! Parecería que jamás se borraría de la conciencia humana esa espina sangrante, Sin embargo los muchachos que ahora desfilan frente a la guardia mora, ignoran tal vez la verdad de esa historia tremenda (Neruda, Pablo, 1980, p. 170) 2<sup>175</sup>

Hambre. Según cuenta mi madre, que en muchas ocasiones había el dinero para comprar comida, sin embargo, faltaba ese alimento porque simplemente no había que comprar. Ella muy pequeña, apenas siete añitos tuvo que quedarse al frente de la responsabilidad del cuidado de sus hermanitos. Me conecto contigo madre, me contagio de tu valentía de tu obligada madurez y sigo reconstruyendo y reconstruyéndome para poder colocarme en ese momento histórico. Quisiera devolverte esa niñez violentamente arrebatada y negada. Me

---

<sup>174</sup> Neruda, Pablo (1939). Almería. *España en el corazón. Himnos a las glorias de Pueblo en la Guerra*. Tercer volumen de residencia en la tierra. Madrid. España.

2 Neruda, Pablo (1980). *Confieso que he vivido Memoria*. Editorial Seix Barral, S.A. Barcelona. España

3 *Ídem*.

sumerjo en tu mundo y te acaricio con las flores colgadas y .bordadas en los balcones de las casas en ese pueblito de Fiñana, donde naciste. Caracterizado por sus estrechas calles, maravilloso espacio contagiado de esa herencia morisca que deja también un hermoso legado cultural.

En 1936, ya conquistado los territorios por las tropas enemigas, con sus colaboradores de toda Europa y el apoyo de la Iglesia Católica y la Monarquía sedienta de poder, viene una terrible y desoladora pos guerra y una férrea dictadura dirigida por Francisco Franco. Comenzarán las terribles persecuciones, las desapariciones, las condenas a muerte, fusilamientos y pare de contar. Tiempo que me motiva hacer un ejercicio narrativo y escudriñar en el pasado. Una historia que me hace comprender mi presente y mirar hacia el futuro con sueños recurrentes de seguridad, de confianza, de un mundo sin guerras, sin injusticias. Este ejercicio conmemorativo me hace comprender lo que soy y lo que no pude ser, en un tiempo que quizás no me hubiese pertenecido. El pensar diferente fue la excusa para desaparecer a mujeres, hombres miles de torturados, vidas que deambulan en el no tiempo, esperando se haga justicia.

Nos cuenta Pablo Neruda en “España en el corazón”:

(...) Había convencido a Federico, a ir al circo nos veríamos allí a una hora convenida. Federico faltó a la cita. Ya iba camino de su muerte. Ya nunca más nos vimos. Su cita era con otros estranguladores. Y de ese modo la guerra en España, que cambió mi poesía, comenzó para mí con la desaparición de un poeta (Neruda, Pablo, 1980, p.170)

La derecha fascista no pudo soportar las frases “injusticia social” y declaraciones como:

¡El mundo está detenido ante el hambre que azota a los pueblos. Mientras haya desequilibrio económico, el mundo no piensa. Yo lo tengo visto. Van dos hombres por la orilla de un río. Uno es rico, otro es pobre. Uno lleva la barriga llena, y el otro pone sucio el aire con sus bostezos. Y el rico dice: “¡Oh, que barca más linda se ve por el agua! Mire, mire usted el lirio que florece en la orilla”. Y el pobre reza: “Tengo hambre, no veo nada. Tengo hambre, mucha hambre”. Natural. El día que el hambre desaparezca, va a producirse en el mundo la explosión espiritual más grande que jamás conoció la humanidad. Nunca jamás se podrán figurar los hombres la alegría que estallará el día de la gran revolución. ¿Verdad que te estoy hablando en socialista puro?” (Federico García Lorca. Entrevista en *La Voz*, Madrid. 7 de abril de 1936)<sup>176</sup>

Esta forma de ver el mundo te costó la vida cuando sólo tenías 38 años. Tu voz poeta no la callaron, ni la callaran jamás, sigue retumbando en los oídos de los que pensamos como tú, los que creemos en una justicia social, en un mundo lleno de paz y amor.

Mi abuelo materno, Manuel Maldonado. Nacido en 1909, oriundo de Fiñana, alcalde de esta provincia de Almería. Referente al grupo de los Republicanos, llamado rojos. Esos

---

<sup>176</sup> Entrevista realizada a Federico García Lorca (1936). *La Voz*. Madrid. España.

recuerdos me tocan, me sensibilizan, reconstruyo lo sucedido para conocer más de mi esencia rebelde y valiente. Nueve largos años en prisión. Imagino tus angustias, tus miedos, tus pesadillas y tus tormentos en esos oscuros calabozos, con tu familia por otro lado en una espera que se hace infinita. En un silencio profundamente reflexivo y en un ejercicio de imaginación constante para poder vivir esa aterradora agonía, consciente de que estabas en la lista de los que serían fusilados. Si querido abuelo, me hiciste mucha falta, necesite de tus consejos y de tu extraordinaria sabiduría. Tomo los cuentos de mi madre acerca de esa historia, me conecto con ellos. Historia que detuvo un país, en momentos que sin compasión alguna sangre de españoles corría por la insensatez de aquellos que se hacen del poder por ambiciones personales. Decía mi madre el fascismo se apoderó de mi país: vecinos delatados, familias divididas, hermanos, primos, jóvenes, adultos.

En una ocasión los abuelos escondieron en su casa a un sacerdote y a una monjita. Ya faltando pocos días para la ejecución del abuelo, su vida fortuitamente, fue salvada por esa misma mujer, hermana de un alto funcionario militar con un cargo muy importante e influyente en la dictadura de Francisco Franco. Cuenta que esa religiosa se arrodilló ante su hermano y le rogó le salvara la vida, ya que este señor le había liberado la vida a ella. Suceso sabio, logró convencerlo y mi abuelo no fue ejecutado. Ahora comprendo tu carácter indómito y tu llanto al contarnos esta trágica y aterradora historia. Sanciones como no poder ejercer tu profesión de maestro y esas pesadillas recurrentes de lo vivido, imagino que marcaron tu vida en libertad.

A pesar de la distancia, mi abuelo formó parte importante de mi vida. Pude disfrutarlo cuarenta y cinco días en Venezuela, junto a mi abuelita Carmen y toda una vida en la distancia. Creo que los abuelos te marcan de una manera muy hermosa, ellos representa la ternura y lo amoroso.

Manuel, sigo entretejiendo tu historia y aprendiendo de ella. A lo lejos escucho tu llanto tu voz temblorosa y agitada.